



El Madrid erró abundantes ocasiones antes de resucitar al Barcelona con sus defectos

¿Qué crueldad!

REAL MADRID : 2

VALENCIA : 3

Casillas	4	Hildebrand	7
Sergio Ramos	6	Miguel	6
Pepe	5	Albiol	5
Cannavaro	4	Marchena	5
Marcelo	4	(Helguera, 32')	4
Sneijder	3	Caneira	5
Gago	4	Arizmendi	6
Guti	7	Maduro	5
Robinho	4	Banega	6
(Higuain, 77')	5	(Baraja, 65')	6
Baptista	3	Mata	6
(Robben, 62')	4	(Morientes, 65')	5
Raúl	7	Silva	6
		Villa	7

Goles: 0-1, min. 33; Villa, 1-1, min.34; Raúl, 2-1, min.58; Raúl, 2-2, min.67; Villa, de penalti, 2-3, min.88; Arizmendi.

Árbitro: Clos Gómez (Comité Aragonés).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Cannavaro, Pepe y Marcelo por el Real Madrid; a Marchena por el Valencia.

Incidencias: Partido correspondiente a la vigésima novena jornada de la Primera división.

Santiago Bernabéu: 75.000 espec.

GOL

R. Merino
Madrid

Los biorrismos del Real Madrid son inestables. Suben y descienden con una asiduidad inadecuada cuando se trata de un candidato al título de Liga. Las virtudes y los defectos confluyen en una especie de ruleta rusa, donde unas veces se esquivo esa bala mortífera y en otras ocasiones se muere en mitad de un asedio y después de reunir méritos suficientes para obtener unos réditos mayores. La crueldad del fútbol se comprobó a dos minutos de los noventa, cuando Arizmendi resucitó al Barcelona y agrandó esos miedos que acechan a los madridistas. Hay Liga.

Desde Gago—en anteriores ocasiones Diarra—en adelante, concurren todos las vías que conducen a la brillantez con otras que apuntan una vulgaridad que contagia a los defensas. Los desajustes en todos los integrantes de esa demarcación son tan frecuentes como habituales son esos chispazos de Guti, capaces de modificar el rumbo. Quince minutos fueron suficientes para comprobar esa mutación típica del Real Madrid. Una simple pérdida—pero peligrosa—de balón de Guti levantó una música de viento que fue reprobada por el canterano al instante. Más pitos como respuesta y Guti encendido. Un intercambio de impresiones que espolearon el cerebro madridista. Asumió el mando y minimizó una magnífica presentación defensiva del Valencia.

Los pases de Guti tenían una única función: abrir el campo buscando esos huecos que hasta entonces sólo encontraban tímidamente Pepe, en sus subidas por el centro, o Sergio Ramos, a través de sus arreones



Arizmendi celebra el tanto de la victoria para desesperación de Cannavaro ■ GHG

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid	Valencia
2	Goles 3
3	Tarjetas amarillas 1
0	Tarjetas rojas 0
13	Tiros a gol 5
14	Tiros fuera 2
5	Faltas cometidas 17
3	Córners 3
3	Fueras de juego 2
57%	Posesión Balón 43%

desde el flanco derecho. Esa monotonía estaba diluyéndose lentamente cuando Sneijder convirtió un contragolpe a favor en un gol en contra, con una frivolidad inconsciente en el borde del área. El holandés regaló incomprensiblemente un balón a Silva.

Un pecado. El canario oteó el horizonte y descubrió el desmarque de Villa. El asturiano resolvió ante Casillas con una enorme tranquilidad.

Los nervios apenas cobraron protagonismo, puesto que una virtud exclusiva del Real Madrid los ahuyentó inmediatamente con una combinación de calidad entre Robinho y Raúl. El capitán ganaba su forcejeo con Helguera y su remate de cabeza superaba con facilidad a Hildebrand.

Ruleta rusa

Las influencias positivas de este tanto perduraron durante los primeros minutos del segundo acto. El Real Madrid crecía a medida que Guti desarrollaba su juego. Sus pases estaban situando a los blancos en las cercanías del segundo gol, y eso que tanto Robinho como Baptista estaban tan ausentes como Sneijder. La situación invita a una reflexión. De momento,

sus pases encuentran acomodo en las botas de Raúl, quien inauguró con su tanto los mejores minutos.

Lástima que esos instantes de luz no fueran acompañados de una recompensa más suculenta, pues los remates de Guti o Ramos merecieron ser celebrados como los anteriores de Raúl. La claridad se oscureció repentinamente con una torpeza de Cannavaro sobre Silva. Villa acertó desde los once metros.

El partido comenzaba otra vez. El Real Madrid respondió con un juego acelerado, muy apresurado en todas sus acciones, aunque enganchó a las gradas. Tensión y épica aumentaban en el ambiente a medida que Higuain, Guti, Raúl o Sneijder desperdiciaban innumerables ocasiones. Entonces, el partido estaba roto. Ida y vuelta sin orden ni concierto hasta que Arizmendi asestó la puntilla en un nuevo despiste defensivo.

LAS CLAVES :

1 LOS FALLOS SIN SENTIDO FUERON UNA LOSA PARA EL REAL MADRID

2 DE LA MANO DE GUTI Y RAÚL SE VIVIERON GRANDES MINUTOS DE JUEGO

3 EL GOL DE ARIZMENDI, EN JUGADA PERSONAL, RESUCITA LA LIGA